

# ARQUEOLOGÍA, SOCIEDAD, TERRITORIO Y PAISAJE

HOMENAJE A  
M.<sup>a</sup> DOLORES FERNÁNDEZ POSSE



**PRIMITIVA BUENO  
ANTONIO GILMAN  
CONCHA MARTÍN MORALES  
F.-JAVIER SÁNCHEZ-PALENCIA (eds.)**

**ARQUEOLOGÍA, SOCIEDAD,  
TERRITORIO Y PAISAJE**

**ESTUDIOS SOBRE PREHISTORIA RECIENTE,  
PROTOHISTORIA Y TRANSICIÓN  
AL MUNDO ROMANO**

**EN**

**HOMENAJE A  
M.<sup>a</sup> DOLORES FERNÁNDEZ POSSE**

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
INSTITUTO DE HISTORIA  
Madrid, 2010**

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, sólo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

*Catálogo general de publicaciones oficiales:*  
<http://publicaciones.060.es>



© CSIC

© Primitiva Bueno, Antonio Gilman, Concha Martín Morales, F.Javier Sánchez-Palencia (eds.) y de cada texto, su autor

NIPO: 472-10-244-7

ISBN: 978-84-00-09264-1

Depósito Legal: M. 3.291-2011

Impreso en Fareso, S. A.

Paseo de la Dirección, 5. 28039 Madrid

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

¿SISAPO EN LA BIENVENIDA (CIUDAD REAL)?  
DE NUEVO SOBRE LA RADICACIÓN GEOGRÁFICA Y EL ESTATUTO JURÍDICO  
DE LA CAPITAL DEL CINABRIO HISPANO \*

*Sisapo in La Bienvenida (Ciudad Real)? The geographical location and legal status  
of the capital of hispanic vermilion, again*

CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA \*\*

MAR ZARZALEJOS PRIETO \*\*\*

RESUMEN

En este trabajo argumentamos la identificación del yacimiento de La Bienvenida (Ciudad Real) con la antigua ciudad de *Sisapo*, capital del cinabrio hispano en época romana. Entre las pruebas que se aportan a tal efecto, figuran los recientes documentos epigráficos recuperados en la excavación, así como diversos datos sobre la primera presencia romana en el yacimiento y el papel rector desempeñado por éste en la trama organizativa de la explotación minera en la vertiente norte de Sierra Morena.

*Palabras clave:* Minería romana. Cinabrio romano. Sisapo.

ABSTRACT

In this paper we deduce the identification of the settlement of La Bienvenida (Ciudad Real, Spain) with Sisapo, the ancient city of the cinnabar. The arguments which we have are the recent epigraphic evidences, the researches about early presence of the roman people on this settlement and the important

role of La Bienvenida on the mining landscape articulation in the north side of Sierra Morena.

*Key words:* Roman mining. Roman cinnabar. Sisapo.

**A VUELTAS CON LA DISCUSIÓN SOBRE  
LA SEDE DE SISAPO: UNA JUSTIFICACIÓN  
NECESARIA PARA EL RETORNO A UN  
VIEJO PROBLEMA**

La identificación de la antigua *Sisapo* ha constituido un tema recurrente en los estudios sobre la etapa romana en la Meseta sur, remontable al menos al siglo XVI (Zarzalejos 1994: 176-177). Todos los intentos de materializar esta identificación se han aglutinado bajo un denominador común, consistente en dirigir la búsqueda hacia el territorio hispano que concentra la riqueza cinábrica tan elogiada por los antiguos, esto es, hacia el extremo suroccidental de la provincia de Ciudad Real. Así se explica que, entre las propuestas con mayor número de partidarios, se hayan barajado como sedes la mina de Valdeazogues,<sup>1</sup> Chillón,<sup>2</sup>

\* Este trabajo ha sido desarrollado en el marco del proyecto del Plan Nacional de I+D+i HAR2008-04817/HIST, titulado: *El paisaje minero antiguo en la vertiente norte de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real)*, cuya investigadora principal es M. Zarzalejos.

\*\* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, UAM, Campus de Cantoblanco, s/n, 28049 Madrid. Correo electrónico: carmen.fernandez@uam.es.

\*\*\* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, UNED, C/ Senda del Rey 7, 28040 Madrid. Correo electrónico: mzarzalejos@geo.uned.es.

<sup>1</sup> Situación propuesta por Ambrosio de Morales en 1575 y recogida por Cortés y López (1836, III: 391). También en Flórez (1751, VII: 140; IX: 21), y de manera más ambigua en Ceán Bermúdez 1832: 379.

<sup>2</sup> En este núcleo sitúa *Sisapo* en el siglo XVIII un religioso local, Fr. Cayetano del Stmo. (recogido en Romero 1954: 22). Asimismo abogan por esta reducción F. Fita (1910: 527), Hervás y Buendía (1914: 425), M. Corchado (1969: 156; 1982: 43) o J. Zarraluqui (1934: 104 y 107).

Almadén,<sup>3</sup> el Cerro de las Monas<sup>4</sup> o la propia aldea de La Bienvenida.<sup>5</sup>

En 1980 tuvo lugar la primera campaña de excavación sistemática en el yacimiento de La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real), bajo la dirección de una de nosotras y del Dr. A. Caballero Klink<sup>6</sup> (Caballero y Fernández Ochoa 1981). Tras años de labores discontinuas con campañas de corta duración, desde 1995 las investigaciones sobre el yacimiento se han consolidado hasta el presente (Zarzalejos 2000), gracias a su incorporación en el Plan de excavaciones arqueológicas sistemáticas promovido por la Consejería de Cultura de la JCCM.<sup>7</sup> Desde una fase temprana de la investigación, el hallazgo en 1982 del fragmento de una dedicatoria, posiblemente pública, conteniendo el nombre de *Sisapo* hizo factible relacionar este lugar con el solar de la afamada capital del cinabrio hispano (Fernández Ochoa, Caballero y Morano 1982-83).

A medida que aumentaba el conocimiento arqueológico del centro, a este indicio epigráfico se fueron añadiendo nuevos indicadores que permitían sostener con verosimilitud la ecuación *Sisapo* = La Bienvenida (Zarzalejos 1995). Con posterioridad, la apertura de la óptica de análisis a un amplio entorno geográfico caracterizado por la presencia de los recursos mineros que

<sup>3</sup> La identificación de *Sisapo* en Almadén es la propuesta que ha gozado de mayor número de adhesiones, dada la íntima relación que se ha supuesto entre la ciudad antigua y las minas de cinabrio explotadas hasta fechas recientes. Ha sido defendida por Miñano (1826, I: 151), Pontes (1900: 75-76), Hosta (1865: 85); Saavedra (1862: 103), Coello (1889: 20), Miller (1916: 159) y Blázquez (1892: 280; 1912: 368), entre otros. Esta reducción se ha repetido mecánicamente hasta inicios de los años 90, momento a partir del cual comenzó a afianzarse nuestra propuesta sobre la ubicación en La Bienvenida.

<sup>4</sup> Propuesta enunciada por Sillières (1980) en el marco de un estudio sobre la vía 29 del Itin. Ant., si bien en un trabajo posterior la matiza, considerando que *Sisapo* pueda ubicarse en La Bienvenida, aún cuando quedaría sin resolver la discordancia con la distancia intermansionaria indicada por el documento itinerario respecto a *Mirobriga* y *Carcuivium* (Sillières 1990: 375 y 382).

<sup>5</sup> Así se expresa A. Delgado, en referencia recogida por A. Blázquez (1912: 365) y por I. Hervás (1914: 165). Años después, T. García de la Santa y E. Sancho realizan las primeras excavaciones en el lugar con resultados positivos, lo que les induce a considerar que se encuentran ante las ruinas de la antigua *Sisapo* (García de la Santa 1955; Sancho y García de la Santa 1960).

<sup>6</sup> El actual equipo de dirección científica está integrado por C. Fernández Ochoa (desde 1980), M. Zarzalejos Prieto (desde 1990), P. Hevia Gómez (desde 1998) y G. Esteban Borrajo (desde 2008).

<sup>7</sup> Agradecemos al citado órgano el apoyo institucional y económico con que nos viene dispensando a lo largo de todos estos años y que resulta imprescindible para el mantenimiento de un proyecto de investigación que ha proporcionado importantes resultados científicos, tal y como avala la amplia nómina de publicaciones disponible sobre el particular y su repercusión en el conocimiento de la historia regional entre el Bronce Final y la Antigüedad Tardía.

dieron fama a la ciudad (Fernández Ochoa *et al.* 2002), está aportando nueva información sobre el papel de La Bienvenida en su entorno regional, subrayando su carácter de centro rector del poblamiento romano, como después tendremos ocasión de comentar.

Llegados a este punto, y cuando el grueso de la investigación interesada en el conocimiento del devenir histórico de este ámbito meseteño viene, desde hace años, dando por sentada la identificación propuesta,<sup>8</sup> ha surgido recientemente una voz discrepante sobre este particular y sobre el carácter mismo del núcleo romano radicado en La Bienvenida (Fuentes 2006: 104-105). Por esta razón, y aunque ya no creíamos necesario insistir en los fundamentos que sostienen la hipótesis que ubican *Sisapo* en La Bienvenida, consideramos oportuno volver sobre este asunto, trayendo a colación los materiales epigráficos que en los últimos tiempos han servido de apostilla a la evidencia antes citada, así como también algunas propuestas interpretativas derivadas de los resultados de campañas recientes desarrolladas en el yacimiento y en su entorno.

Creemos que la réplica científica de este tenor constituye un buen homenaje para nuestra querida y admirada Pachula, apasionada, como pocos, por el debate constructivo e investigadora incansable de la Historia, algunas de cuyas páginas tanto contribuyó a escribir.

Articularemos el discurso a partir de los argumentos interpretativos de que disponemos para mantener, creemos que con sólida base científica, la reducción de *Sisapo* en La Bienvenida y que se concretan en la evidencia epigráfica y numismática, datos renovados sobre la primera presencia romana en el yacimiento y algunos resultados preliminares de los estudios del paisaje minero que estamos desarrollando en la vertiente norte de Sierra Morena.

## LOS INDICADORES EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS O EL INNEGABLE PESO DE LAS PRUEBAS MATERIALES

Tradicionalmente, se ha venido considerando que el hallazgo de material epigráfico con referencias a un núcleo antiguo suele constituir un argumento de cierto peso para proponer su reducción geográfica, siempre que se trate de una dedicatoria pública y existan datos fiables sobre su lugar de aparición. Como ya adelantamos líneas

<sup>8</sup> Resultaría prolijo enumerar todas las referencias de autores que aceptan la identificación de *Sisapo* en La Bienvenida. No obstante, podríamos destacar, por su significación y el momento temprano en que fue realizada, la referencia de G. Alföldy (1987: 54-58) al hilo del documento epigráfico citado más arriba. La misma relación geográfica se defiende en CIL II<sup>2</sup>/7: 179.

arriba, durante la campaña de 1982 y en el ángulo SO del espacio porticado exhumado en las intervenciones de los años 50, apareció en contexto arqueológico un fragmento de placa marmórea en el que se lee [...] (S)ISAPON(E) (Lámina 1). Entre las propuestas de restitución de esta parte del epígrafe se han barajado varias posibilidades: [*res publica*] (S)isapon(e)/[*nsium*], [*ordo municipi*] (S)isapon(e)/[*nsium*], o bien [*II vir municipi*] (S)isapon(e)/[*nsium*] (Fernández Ochoa, Caballero y Morano 1982-83: 215; Alföldy 1987: 55). Cualquiera que fuera el remate del texto original, parece bastante probable que formó parte de una dedicatoria pública a un emperador, a un ciudadano preeminente o, quizá, a una divinidad. Así autoriza a pensar la configuración de placa que posee la pieza, con un alisado en la parte posterior para facilitar su fijación a algún edificio o monumento. Por otra parte y como ya advertimos en su momento (Fernández Ochoa, Caballero y Morano 1982-83: 213), debería descartarse el carácter funerario de la inscripción ya que el fragmento corresponde al extremo terminal de la placa, por lo que no restaría espacio para la fórmula final que suele acompañar a las dedicatorias fúnebres.



LÁMINA 1. Fragmento de epígrafe hallado en 1982. Foto: Equipo arqueológico Sisapo.

Por lo que atañe a su encuadre cronológico, el tipo de escritura, con letras altas y estrechas, bastante elegante, se encuentra difundido en la Bética desde tiempos flavios y, sobre todo, antoninos, por lo que la pieza podría datarse en torno al último cuarto del siglo I o ya en el siglo II d. C. (Alföldy 1987: 57-58).

El nuevo conjunto epigráfico exhumado en los cortes 6 y 8 del área I durante la campaña de excavación de 2001 arroja nueva, y creemos que definitiva, luz al problema de las referencias

inscritas que recogen el nombre el núcleo dentro del contexto arqueológico del yacimiento de La Bienvenida. Este conjunto está integrado por una serie de fragmentos de epígrafes que se hallaron formando parte de los vertidos que colmataban una gran fosa tardoantigua, que corta las UUEE de uso y amortización del sector noroccidental de la *domus* de las Columnas Rojas.<sup>9</sup> Especial interés revisten dos de las piezas, en concreto las inventariadas como BV01/1/6/3/4 y BV01/1/6/3/5. La primera se corresponde con un fragmento de placa de mármol blanco en el que puede leerse [—]O MVN[—]/[—]SAPO[—] (Lámina 2). De acuerdo con el estudio epigráfico realizado por A. Stylow y H. Gimeno, aunque no puede descartarse completamente que se tratara de una inscripción funeraria con el nombre del difunto en dativo y en la segunda línea la indicación de *origo*, parece bastante más factible que correspondiera a una inscripción de carácter honorífico, en la que podría restituirse con mucha probabilidad los términos *municipii Sisaponensis*. La O final de la primera línea pudo hacer referencia al *genio* o al *ordo* del municipio sisaponense, o bien a un adjetivo que acompaña a un cargo, sacerdote, etc. La paleografía, con rasgos de *libraria*, permite su datación entre época flavia y antoniniana, en una horquilla cronológica absolutamente coincidente con la placa hallada en 1982.

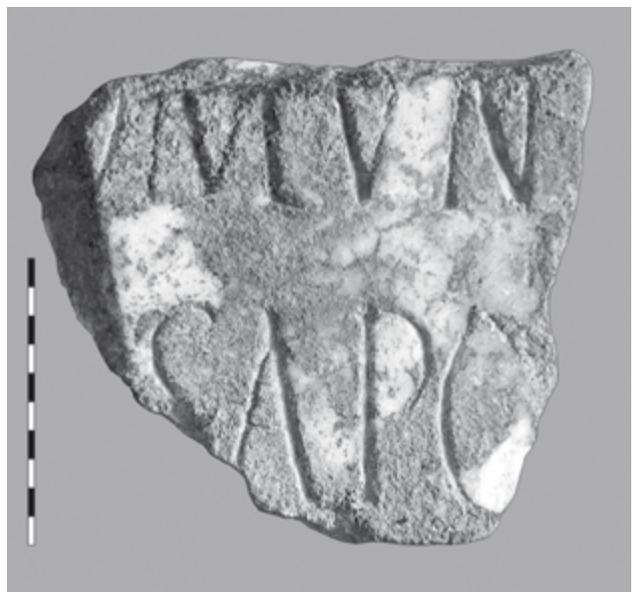


LÁMINA 2. Fragmento de epígrafe BV01/1/6/3/4. Foto: Equipo arqueológico Sisapo.

<sup>9</sup> Esta serie epigráfica, junto con algún material de superficie que permanecía inédito, está siendo objeto de estudio pormenorizado en un trabajo que estamos ultimando junto con A. Stylow y H. Gimeno. No obstante, estos epígrafes se dieron a conocer públicamente en sendas conferencias pronunciadas por M. Zarzalejos en las *I Jornadas de Arqueología en Castilla-La Mancha* (16 de diciembre de 2005) y en el *III Seminario de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid* (29 de marzo de 2006).

Mucho más consistente nos parece la información proporcionada por la segunda pieza (Lámina 3), que se corresponde con una placa de mármol blanco veteados en rosa con el texto: [- - -] + LOGVS · P · ÁELIVS · A[- - -] / [- - -] VNICIPVM · MVNICIPI[- - -] / [- - -] + · INPENSA · DEDÉRV [- - -]. En opinión de H. Gimeno,<sup>10</sup> esta placa pudo conmemorar la liberalidad de unos augustales o *seviri augustales* del municipio sisaponense. La restitución propuesta por esta autora es: [- - - Di]alogus · P(ublius) Áelius · A[- - -] / [IIIIII]viri Aug.? m[unicipum]·municipii [Sisaponensium] / [- su]a · inpen[s]a · dedéru[nt -?]. Por el tipo de letra esta pieza puede situarse a mediados o en la segunda mitad del siglo II d. C.



LÁMINA 3. Fragmento de epígrafe BV01/1/6/3/5. Foto: Equipo arqueológico Sisapo.

La nueva documentación inscrita permite realizar algunas aseveraciones. En primer lugar, esta concentración de documentos epigráficos con referencias a la ciudad de *Sisapo* hallados en el yacimiento de La Bienvenida no parece que deba interpretarse en el contexto de la «epigrafía excéntrica» generada por la *societas Sisaponensis*, tal y como propone A. Fuentes para cuestionar el peso interpretativo del epígrafe hallado en 1982 (Fuentes 2006: 104), ya que los documentos de ese tenor conocidos hasta el momento son de naturaleza bien diferente a la de los que ahora nos ocupan. Así, la inscripción de Capua (*CIL* X, 3964) es un epígrafe funerario dedicado a un *vilicus Sociorum Sisaponensium*. Esto es, se trata de un itálico relacionado con la *societas sisaponensis* a quien se erige tras su fallecimiento un monumento funerario en su lugar de origen, muy lejos, por tanto de la ciudad de *Sisapo*. El otro documento a considerar es la servidumbre viaria hallada en las afueras de Córdoba, junto al denominado «Camino del Pretorio» (*CIL* II<sup>2</sup>/7, 699a; Ventura 1993). La propia funcionalidad de este cipo explica su lugar de aparición, ya que

<sup>10</sup> Agradecemos encarecidamente a H. Gimeno el habernos proporcionado una copia del manuscrito aún inédito de uno de sus últimos trabajos sobre la epigrafía castellanomanchega (Gimeno 2008).

define el beneficiario de la *servitus viae* —la *societas sisaponensis*—, el lugar de inicio —*hic*— y de final del camino —*ad montes societatis sisaponensis*—. Por tanto, la pieza se halló justo donde debía aparecer, marcando el punto a partir del cual se imponía la servidumbre del camino que enlazaba la capital del *conventus* con las minas gestionadas por la *societas sisaponensis*.

En nuestra opinión, parece obvio que los documentos inscritos hallados en La Bienvenida no se refieren a la *societas* sino a la propia ciudad de *Sisapo* y aportan una información preciosa, tanto sobre la identificación del yacimiento como sobre el estatuto jurídico municipal de que disfrutó el centro. En primer lugar, debemos apostillar que la existencia de dos epígrafes —muy probablemente de carácter honorífico o monumental— que contienen parte del nombre de la ciudad de *Sisapo* en un mismo yacimiento deberían ser ya argumentos bastante definitivos para admitir la identidad de este lugar.

En segundo término, habría que abordar la cuestión del estatuto jurídico de *Sisapo*. En este sentido, si la pieza BV01/1/6/3/4 pudiera suscitar dudas sobre la naturaleza del epígrafe y la restitución propuesta, creemos que la placa BV01/1/6/3/5 debe despejar definitivamente las dudas sobre el rango municipal alcanzado por el núcleo urbano que se está exhumando en La Bienvenida y que no es otro que la *Sisapo* mencionada por las fuentes grecolatinas. No es menester recordar a este respecto, que la condición de *Augustalis* o la elección de quienes habían de ser *seviri* eran competencias de la curia municipal (Rodríguez Neila 1981: 146).

Pero una vez asentada sobre un argumento sólido la adquisición del rango municipal, conviene que nos preguntemos cuándo tuvo lugar tal promoción jurídica. En su momento, planteamos como posible la recepción del privilegio municipal entre época augustea y julio-claudia, según podría inferirse del impulso otorgado por Augusto y sus inmediatos sucesores a las minas hispanas (Fernández Ochoa y Caballero 1988: 207). A favor de la promoción augustea se muestran también J. M. Abascal y U. Espinosa (1989: 28 y 66-67). Unos años después volvimos a retomar este asunto, incidiendo esta vez en la falta de acomodo de este dato con la conocida lista de Plinio (N.H. III, 13-14) en la que *Sisapo* aparece mencionada como uno de los *oppida non ignobilia* pertenecientes al *Conventus Cordubensis* (Zarzalejos 1995: 912-914). Si, como parece, la fuente esencial de Plinio fueron los comentarios geográficos de Agripa, publicados por Augusto en el 12 d. C. (Marín Díaz 1988: 35), podría ser un contrasentido que no esté recogido el núcleo con la indicación de su estatuto si se le hubiera conferido en tiempos augusteos. No obstante, este problema quizás no fuera insoslayable, sobre

todo, si se consideran los errores documentados en la situación de otras ciudades (Corzo y Jiménez 1980). Los problemas que plantea la Historia Natural de Plinio como fuente para el análisis de la geografía jurídica hispana han sido puestos de relieve, entre otros, por Abascal y Espinosa; a juicio de estos autores, la situación real existente entre el fin del reinado de Augusto y el comienzo del de Tiberio debió ser diferente a la que recoge el autor latino (Abascal y Espinosa 1989: 68).

Sin embargo, debemos resaltar también el hecho de que la mayor parte de los *oppida* de la lista pliniana que proporcionan información a este respecto, obtienen su promoción jurídica en época flavia.<sup>11</sup> En su momento, Alföldy propuso, sin demasiada certeza, que la adquisición del rango municipal de *Sisapo* pudo haber tenido lugar en este momento (Alföldy 1987: 54 ss.), opinión que se limitan a reiterar otros autores en los mismos términos (Mangas 1989: 162). Por nuestra parte, hacemos notar que la cronología de los documentos epigráficos conocidos hasta la fecha en el yacimiento remite siempre a un período post-flavio, pero es evidente que este dato no puede manejarse en sentido absoluto para referirse a la fecha originaria de la municipalización.

Sin embargo, y por coherencia con el peso de la minería sisaponense en tiempos julio-claudios, tampoco sería extraño que el núcleo hubiera sido privilegiado en época preflavia. De hecho, los hallazgos arqueológicos vienen poniendo en evidencia un especial desarrollo de programas urbanos de cronología tardeaugustea-tiberiana en el yacimiento. Así, por ejemplo, tenemos constancia de que el trazado y primera pavimentación de la vía N-S exhumada en el área 1, así como la construcción de la *domus* de las Columnas Rojas datan de este momento (Lámina 4). Un argumento indirecto a favor de la promoción preflavia podría ser la adscripción a la tribu Galeria de los *magistri* de *Carcuviium*, si es que admitimos que este asentamiento perteneciera a la órbita de *Sisapo*, tal y como sugieren algunos autores (Martínez Clemente 2005: 135).<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Tal sería el caso de Mellaria, Mirobriga y Regina. En el caso de Arsa, cuya localización aún resulta imprecisa, la documentación epigráfica de la comarca de la Serena recoge la existencia de un individuo de *origo arvensis* (CIL II, 7, 905) adscrito a la tribu galeria, lo que podría indicar la promoción del núcleo en tiempos cesarianos o augusteos (Martínez Clemente 2005: 130-131). La municipalización flavia de los núcleos incluidos por Plinio en la Beturia Túrdu-la ya fue puesta de manifiesto y analizada con detalle por A. Stylow (1991).

<sup>12</sup> No obstante, la adscripción a una tribu determinada puede no constituir un argumento automático para establecer la fecha de la municipalización de una comunidad concreta, tal y como han venido señalando recientemente algunos autores, dado que intervienen en este asunto factores tales como la movilidad demográfica, que aconsejan la necesidad de asegurarse sobre la pertenencia del individuo



LÁMINA 4. *Perspectiva aérea del área 1 sobre la domus de las Columnas Rojas y la vía porticada N-S. Foto: Visión Aérea.*

En conclusión, con independencia del momento exacto en que *Sisapo* pudo alcanzar la categoría privilegiada, no cabe duda de que sí ostentó este rango porque existen documentos epigráficos incontestables que así lo acreditan y que podrían haber despejado las dudas que se han planteado a este respecto (Fuentes 2006: 104).

Por lo que se refiere a los materiales numismáticos proporcionados por el yacimiento, éstos han sido ya dados a conocer, en parte, en un trabajo que aborda con carácter monográfico el análisis de la circulación monetaria en el núcleo (Arévalo 1995: 129-137), así como en un estudio de conjunto sobre el numerario antiguo recuperado en diferentes yacimientos de la provincia de Ciudad Real (Arévalo y Canto 1994: 5-18). Mucho más interesante para el propósito que ahora nos ocupa es el comentario del material emitido por la ceca de *Sisapo*, por cuanto toda emisión monetaria debe ser ordenada y avalada por la autoridad competente e implica directamente a la ciudad emisora. Sobre este asunto debemos advertir el aparentemente escaso número de ejemplares conocido hasta la fecha. No obstante, a las diez monedas recogidas por L. Villaronga (1994: 391) podemos sumar una pieza inédita propiedad de un vecino de Almadén, otros ejemplares conservados en el museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y en el M.A.N., así como una pieza hallada en superficie en el propio yacimiento.<sup>13</sup>

al que se refiere la adscripción a la ciudad sobre la que se está realizando el estudio. Sobre esta cuestión remitimos a la síntesis elaborada sobre la *Quirina tribus* por J. Andreu (2004: 344).

<sup>13</sup> A la nómina de ejemplares conocidos por los canales científicos reglamentarios, debemos añadir la presencia habitual de estos numismas en el mercado monetario de Internet, circunstancia que relativiza la pobreza del dato cuantitativo.

Una evidencia común a la mayor parte de estas monedas es la falta de datos concretos sobre sus lugares de procedencia, salvo en el caso de la pieza aparecida en La Bienvenida. Sin embargo, hay que destacar que todas las monedas analizadas proceden de un solo cuño<sup>14</sup> y que el sistema de pesos debe pertenecer al uncial reducido romano por lo que podría corresponder, probablemente, a una emisión de mediados-finales del siglo II a. C. Se trataría, por tanto, de una emisión corta y coyuntural, sobre cuya existencia debemos interrogarnos. Indudablemente no sería extraño el funcionamiento de una ceca en la ciudad si se considera la importancia de la actividad minera que las fuentes le atribuyen. Por razones obvias, las cabezas de distritos mineros precisan de un numerario abundante y variado en valores, con que satisfacer las retribuciones de los mineros, ya sean hombres libres o esclavos (García-Bellido 1982: 157 ss.; García-Bellido 1986: 34 y 38-39; Chaves 1987-1988: 631).

A este respecto, debe admitirse que la circulación de monedas emitidas por la ceca sisaponense en el ámbito minero de la vertiente norte de Sierra Morena es una obviedad y no constituye *per se* un argumento sustantivo para defender la identificación de *Sisapo* con La Bienvenida, incluso habiendo localizado uno de estos ejemplares en el propio yacimiento. Sin embargo, nos parece sumamente significativa la coincidencia temporal entre esta emisión monetaria y la monumentalización del acceso meridional del *oppidum* demostrada por datos estratigráficos irrefutables. Es más, no creemos en absoluto que se trate de una mera coincidencia, sino de claves que permiten aquilatar la importancia adquirida por el yacimiento de La Bienvenida en el marco geopolítico y económico de la temprana acción de Roma en estos territorios, asunto sobre el que tratamos en el párrafo siguiente.

#### **LOS SIGNOS DE LA ROMANIDAD. ALGUNAS CLAVES SOBRE LA DIALÉCTICA DE LA PRIMERA OCUPACIÓN ROMANA DEL *OPPIDUM***

Hasta fechas muy recientes, la primera presencia romana en La Bienvenida había tenido que contextualizarse en el marco del relato literario sobre el proceso de conquista e incorporación de estas tierras bajo la égida de Roma (Zarzalejos, Fernández Ochoa y Hevia 2004: 171; Fernández Ochoa y Zarzalejos 2006: 228). Como apoyatura material de una presencia romana temprana en el yacimiento se podían ma-

<sup>14</sup> El tipo presenta una cabeza masculina en anverso y en reverso, un jabalí de pelo hirsuto en el lomo, sobre línea de exergo y, debajo, leyenda SISAPO.

nejar algunos indicios cerámicos y numismáticos aislados adscribibles al siglo II a. C. (Fernández Ochoa *et al.* 1994: 153; Arévalo 1995: 129-138; Arévalo y Zarzalejos 1995: 167).

Sin embargo, los resultados de las intervenciones realizadas entre los años 2000 y 2004 en el flanco suroriental de la fortificación sisaponense han arrojado importantes datos para defender una presencia romana estable en La Bienvenida que se remonta a la segunda mitad del siglo II a. C. Estos primeros contactos cristalizaron en la realización de un lienzo con casamatas en el flanco oriental del acceso sur del *oppidum*, con la consiguiente obliteración de la cerca indígena en este punto (Zarzalejos y Esteban 2007). En la parte exhumada hasta el momento, se trata de una obra constituida por tres conjuntos de casamatas adosados unos a otros de NE a SO (Lámina 5). Cada uno de ellos conserva el muro



LÁMINA 5. *Secuencia de las estructuras defensivas exhumadas en el área 5. Foto: Visión Aérea.*

perimetral externo y los muros transversales que delimitan las casamatas, en tanto que el muro perimetral interno se vio profundamente alterado por las reocupaciones tardorromanas de este espacio de la ciudad (Lámina 6). Para situar cronológicamente este acontecimiento constructivo, se dispone de un conjunto de materiales cerámicos asociados a las unidades estratigráficas de construcción y primer uso de la estructura, entre los que pueden mencionarse varias piezas de barniz negro itálico (Lamb.33 A-Morel 2154, Lamb.27c-Morel 2825c1, Lamb.6-Morel 1443c), un fragmento de ánfora Mañá C2, un fragmento

de ánfora grecoitalica tardía y un *semis* de *Kese*). Esta serie de materiales, analizada y ponderada dentro del conjunto proporcionado por las unidades estratigráficas de origen, remite a las décadas centrales del siglo II a. C. (Zarzalejos y Esteban 2007: 295-298).



LÁMINA 6. Planta de la muralla de casamatas perteneciente a la reforma del flanco suroriental de la fortificación de La Bienvenida. Equipo arqueológico Sisapo. Foto: Visión Aérea.

Desde el punto de vista funcional, el sistema de casamatas se presenta como una obra de ingeniería defensiva avanzada, que dotaba a la construcción de una importante versatilidad: por un lado, se proveía un potente muro defensivo con una gran economía de medios, susceptible de hacer valer una anchura de más de 6 m si llegado el caso habían de macizarse las casamatas para afrontar una contingencia bélica, o bien para cobijar tropas en su interior; por otro, sus habitáculos expeditos podían funcionar como zonas de talleres o almacenes, estratégicamente ubicadas junto al que parece ser el principal acceso al núcleo.

Como ya hemos indicado en otro lugar (Zarzalejos y Esteban 2007: 299), la realización de esta obra en las décadas centrales del siglo II a. C. adquiere una dimensión nueva en el marco de la acción ejercida por Roma en este territorio tras la conquista. De entrada, permite certificar algo que hemos venido defendiendo reiteradamente a partir de otros indicadores: la ocupación romana del *oppidum* indígena. Por los datos de que disponemos hasta el momento, parece que la toma del centro por los recién llegados no encontró demasiada resistencia o, al menos, estos episodios no han dejado huellas identificables en el registro arqueológico. En principio, cabría pensar que la propia continuidad del hábitat podría ser un indicio de la actitud colaboracionista del núcleo, si se considera que otros *oppida* oretanos como El Cerro de las Cabezas o Alarcos fueron abandonados; pero tampoco creemos que sea éste un argumento irrefutable, pudiendo deberse la continuidad al hecho de que el núcleo se hallaba en un emplazamiento útil a los intereses estratégicos y económicos de los romanos.

Esta obra defensiva supone, literalmente, la integración de un poblado ibérico dentro de las

estructuras romanas;<sup>15</sup> pero más interesante es interrogarse sobre la verdadera intención que puede impulsar a Roma a plantear una obra de estas características, en la que convergen necesidades funcionales con una innegable imagen de prestigio. Entre las primeras, a las aptitudes puramente defensivas se añaden los usos complementarios para el almacenamiento que poseen las casamatas, como ya hemos indicado, aspecto éste que cobra un indudable interés estratégico en un centro como La Bienvenida, cuya economía gira en torno a la explotación de los recursos mineros de la vertiente N de Sierra Morena. Pero también la función simbólica y de prestigio parece implícita en la elección de la puerta S, muy probablemente el acceso principal al *oppidum*, para plantear una construcción con evidentes pretensiones de monumentalidad. Sólo así se explica el levantamiento con fábrica de sillería del muro perimetral externo de uno de los cuerpos de casamatas, con una edificación que parece incorporar sillares engatillados y algún trabajo somero de almohadillado, técnicas ambas que evocan los modos de hacer en los ambientes púnicos de *Carteia* o Cartagena (Roldán *et al.* 2003: 203-204). Con todo, creemos que una obra de estas características debe corresponder a un momento inmediatamente posterior a la conquista de esta zona, por lo que su concepto y dirección deberían relacionarse con la estabilización y el control militar del territorio circundante.

En conclusión, este nuevo dato sobre la historia constructiva del yacimiento pone de manifiesto el innegable interés de Roma por el control del *oppidum* de La Bienvenida en los primeros compases de la ocupación y ulterior explotación de este territorio minero. En otras palabras: Roma no se limita a ocupar un núcleo indígena sin más, sino que lo destaca jerárquicamente desde bien temprano, consolidando su función como centro regulador del proceso de explotación y drenaje de la riqueza minera del territorio donde se encuentra. Así se explica la intervención «polisémica» que la potencia invasora lleva a cabo en la cerca defensiva: por un lado, refuerza la protección —y también la autoridad— del núcleo en tiempos revueltos;<sup>16</sup> por otro, asegura la dispo-

<sup>15</sup> Este comportamiento no resulta inédito en la casuística hispana, como demuestra, entre otros, el bien estudiado caso de Sant Julià de Ramis (Gerona; Rodá 2001: 28). En efecto, las intervenciones realizadas en este yacimiento indígena situado en las cercanías de *Gerunda* permiten documentar la existencia en el *oppidum* de una muralla «hecha por los romanos o bajo control romano» en el último tercio del siglo II a. C. para mantener el control del viejo camino de Herakles (Burch *et al.* 2001).

<sup>16</sup> Por las fechas a las que parece remitir esta construcción, resulta tentador relacionar su levantamiento con la inquietud que debió sacudir esta región ante los acontecimientos desencadenados por las correrías de Viriato. Es cierto que las fuentes no se hacen eco de importantes ac-

sición de almacenes para el control y seguridad de los productos objeto del beneficio.

### LA BIENVENIDA COMO CENTRO PRINCIPAL EN EL PROGRAMA ROMANO DE EXPLOTACIÓN MINERA DE SIERRA MORENA. ALGO MÁS QUE UN POBLADO MINERO

Otra línea de investigación que contribuye a clarificar el papel de La Bienvenida en su entorno regional es el análisis del poblamiento de la comarca minera situada en la vertiente norte de Sierra Morena, al que venimos dedicando atención desde hace ya varios años (Fernández Ochoa *et al.* 2002; Fernández Ochoa y Zarzalejos 2004; Zarzalejos *et al.*, e.p.).<sup>17</sup> A partir de los trabajos ya realizados y los que se encuentran en curso<sup>18</sup>, está siendo posible identificar un patrón de dispersión de poblamiento cuyos ejes rectores son los yacimientos de funcionalidad minera que comienzan a aparecer en tiempos republicanos, como evidencia del arranque de la explotación a gran escala de los recursos mineros de la zona en estudio. La jerarquía de los yacimientos —establecida de acuerdo con una propuesta de identificación funcional versada en los datos obtenidos en el trabajo de campo y su distribución sobre el terreno, a partir de su posición relativa o por las relaciones con otros yacimientos—, permite atisbar una organización bien estructurada del territorio. En efecto, el estudio de los lugares identificados en los trabajos de prospección<sup>19</sup> ha permitido diferenciar cuatro grandes categorías de yacimientos, a saber: yacimientos relacionados con la explotación minera o la transformación de sus productos, yacimientos rurales con vocación agropecuaria, aglomeraciones secundarias y centros principales. Dado que este asunto ha sido explicado con detenimiento en el trabajo que venimos citando (Zarzalejos *et al.*, e.p.) y no constituye materia medular para el tema que ahora nos ocupa, no creemos oportuno reiterar todos

---

ciones lusitanas en esta región, pero no parece descabellado pensar que sus incursiones alcanzaran los cotos mineros de la Oretania con el fin de incrementar el botín para sufragar su guerra contra Roma (Zarzalejos y Esteban 1007: 300).

<sup>17</sup> Estas investigaciones han encontrado su consolidación como línea de trabajo en la concesión del Plan Nacional de I+D+i HAR2008-04817/HIST, titulado: *El paisaje minero antiguo en la vertiente norte de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real)*.

<sup>18</sup> Los criterios aplicados al tratamiento de los datos obtenidos en las prospecciones han sido expuestos con detenimiento en Zarzalejos *et al.*, e.p.

<sup>19</sup> Los trabajos de prospección de las comarcas Monteseur, Valle de Alcadia y Sierra Madrona que están sirviendo de base para el análisis espacial han sido dirigidos por los miembros del Equipo *Sisapo*, G. Esteban Borrajo y P. Hevia Gómez.

los criterios metodológicos aplicados en la caracterización de los yacimientos y analizar pormenorizadamente cada uno de ellos para justificar su adscripción. Sin embargo, como se ha llegado a decir que La Bienvenida debe explicarse como «un importante poblado minero» al que se reconoce un cierto «carácter de organizador del territorio» (Fuentes 2006: 105), sí que debemos aquí insistir algo más en las diferencias percibidas en las categorías superiores del poblamiento. De hecho, en el ámbito analizado sólo existen dos yacimientos con rasgos inscribibles en estas categorías. El primero de ellos es el Cerro de las Monas (Almadén),<sup>20</sup> un asentamiento de tamaño mediano pero materialmente muy rico, que preside un área de importante potencialidad agropecuaria desde una pequeña eminencia que le proporciona un gran dominio visual del entorno de las vegas del Valdeazogues y el Alcadia. El análisis de este asentamiento, en relación con la serie de pequeños establecimientos de funcionalidad agropecuaria que se encuentran seguramente bajo su control, induce a pensar que el Cerro de las Monas pudo ser el centro desde el que se controlaba la explotación agropecuaria que contribuyó al sostén alimenticio del poblamiento minero de la comarca almadense (Fernández Ochoa *et al.* 2002: 65-66). El lugar se encuentra, además, en las inmediaciones del trazado de la vía 29 del Itin. Ant. y de la vía *Corduba-Sisapo*, desempeñando un evidente papel en la red regional de comunicaciones. No se han realizado excavaciones arqueológicas en este yacimiento, pero a través de los datos acumulados hasta la fecha consideramos que, en principio, podría incluirse dentro de la categoría de aglomeraciones secundarias (Zarzalejos *et al.*, e.p.). Designamos con este término un hábitat agrupado integrado por casas y edificios, localizado en un ámbito rural. Como rasgo general de las modalidades habitacionales incluidas en este grupo ha de destacarse la ausencia o una gran limitación de la función política, factor determinante para definir una ciudad. En cambio, estos núcleos sí pudieron poseer otros atributos como la función religiosa y económica o la presencia de un urbanismo material, aspectos que no son privativos de aquella. En realidad, el argumento definitivo para su definición consiste en su carácter dependiente de una ciudad, de la que reciben por delegación una parte de su poder político, circunstancia que les faculta para poseer cargos públicos propios dentro de una cierta autonomía local (Le Roux 1994: 156; Pérez Losada 2002: 28-29). En este sentido, podría tratarse de un centro secundario dentro del *hinterland* de *Sisapo*, ubicado en una zona que controla la salida del mineral proce-

---

<sup>20</sup> El lugar fue dado a conocer por P. Sillières quien llegó a identificarlo con *Sisapo* (Sillières 1980: 52-54).

dente de la zona de Almadén y Almadenejos, así como la producción agrícola del entorno y su redistribución hacia las zonas deficitarias del territorio sisaponense. El único lugar existente en este territorio que reúne las condiciones de un centro principal desde el punto de vista político, administrativo y económico es el yacimiento de La Bienvenida, tal y como ponen de manifiesto las evidencias epigráficas y arqueológicas recuperadas hasta el momento. Por tanto, cabe concluir que carece de base científica la asimilación del yacimiento con un simple poblado minero, desprovisto de la capacidad para asumir la gestión administrativa, política y económica inherente a una categoría superior de poblamiento.

En otro orden de cosas, no deja de ser sintomático que en el amplio espacio prospectado en el Valle de Alcuña y la comarca de Montesur sólo dos yacimientos —el Cerro de las Monas y La Bienvenida— reúnan claramente caracteres propios de entidades superiores de poblamiento. Esta evidencia podría estar arrojando nueva luz a la conocida referencia estraboniana (Str. 3, 2, 3) sobre una *Σισάπωνα τὸν τε παλαιὸν λεγόμενον καὶ τὸν νέον*. Como ya se ha apuntado más arriba, en un primer trabajo, P. Sillières (1980: 52-54) identificó el Cerro de las Monas con la antigua *Sisapo*, haciendo confluír en este punto la vía 29 del Itin. Ant., la vía a *Castulo* y la vía a *Corduba*. En este esquema La Bienvenida se interpretaba como una *mansio* omitida entre *Sisapo* y *Carcuvium*. Una década después, el mismo autor galo (Sillières 1990: 375 y 382) valora los datos procedentes de las excavaciones de La Bienvenida y replantea su propuesta, admitiendo la posibilidad de ubicar *Sisapo* en este último yacimiento y trasladando al Cerro de las Monas la condición de *mansio* omitida en el Itin. Ant. Aunque en su día Sillières (1980: 53) englobó bajo la denominación de Cerro de las Monas dos yacimientos, uno situado al norte, de cronología prerromana, y otro al sur, de cronología romana, los trabajos de prospección intensiva realizados por G. Esteban y P. Hevia han permitido separar topográficamente ambos hábitats. El yacimiento romano muestra una dispersión de materiales de entre 5-6 Ha. y en superficie se identifican cerámica común romana, T.S.H., T.S.H.T., T.S.A. y cerámica vidriada, datos éstos que amplían considerablemente el arco cronológico propuesto por Sillières para este yacimiento, al menos desde la etapa romana altoimperial hasta la medieval.

En todo caso, el arranque ocupacional del Cerro de las Monas en tiempos altoimperiales quizá sea un indicio de que acaso pudo ser ésta la sede de la *Sisapo* «nueva» a la que se refiere Estrabón, introduciendo de este modo una hipótesis novedosa en los planteamientos que se han venido manejando hasta el momento sobre este particular. Así, diversos autores han manifestado

la posibilidad de que la *Sisapo* «vieja» pudiera identificarse con La Bienvenida en virtud de la antigüedad de su arranque ocupacional, en tanto que opinan que la *Sisapo* «nueva» debe localizarse en Almadén, por ser éste el lugar donde se encuentran las minas de cinabrio mencionadas por las fuentes (Canto 1993: 183; Stylow 2000: 791). Por nuestra parte, queremos destacar que los intensivos trabajos de campo realizados por el equipo de investigación de *Sisapo* en Almadén y su entorno no han arrojado resultados positivos acerca de la existencia de un yacimiento de cierta entidad que otorgue apoyatura arqueológica a dicha suposición. Tampoco se ha identificado ningún camino romano que enlace Extremadura con Almadén, asunto éste ineludible para abonar la identificación con *Sisapo* como *mansio* de la vía 29, cuyo hito precedente se halla en el Cerro del Cabezo (Capilla), sede de la *Mirobriga* antigua. Y lo que es más, la ausencia de cualquier tipo de indicio material de época romana en este ámbito espacial permitiría concluir que la Mina de Almadén no fue objeto de explotación en esta fase histórica, confirmando la suposición inicial de C. Domergue, quien puso de manifiesto la dificultad técnica que habría supuesto a los romanos el acceso y beneficio de este yacimiento (Domergue 1987: 62). Estos argumentos invalidarían definitivamente la posibilidad de ubicar en Almadén la *Sisapo* nueva, dando sentido a nuestra propuesta de relacionarla con el Cerro de las Monas, si bien, serán las investigaciones futuras las que tengan la última palabra sobre este asunto. Tampoco es posible establecer por el momento cuál fue la dialéctica existente entre los dos núcleos. Desde luego, no parece posible sostener en modo alguno que el surgimiento de la *Sisapo* «nueva» traiga aparejado el declive de la ciudad antigua, dado que la *Sisapo* «vieja» no sólo no decae en época altoimperial, sino que está generando epigrafía pública hasta mediados del siglo II d. C. y se acredita arqueológicamente su continuidad hasta la Antigüedad Tardía.

#### APARIENCIA URBANA *VERSUS* REALIDAD ARQUEOLÓGICA: SUPERANDO JUICIOS DE VALOR

Un último asunto sobre el que debemos dar respuesta a las dudas suscitadas por A. Fuentes sobre la identificación de *Sisapo* con La Bienvenida es el que se refiere a la falta de «grandes conjuntos públicos» en el yacimiento, argumento éste que impediría hablar aquí de «una ciudad romana al menos como conocemos las demás de la Meseta» (Fuentes 2006: 105). En este sentido debemos empezar manifestando que la dimensión urbana del centro y su importancia para el Estado romano no deben medirse únicamente a través de la mayor

o menor entidad de los restos constructivos hasta ahora sacados a la luz. La elección de las zonas excavadas hasta la fecha no ha respondido a los habituales —y muchas veces discutibles— criterios de la búsqueda de la monumentalidad, sino a una estrategia de recuperación de los datos perdidos durante las excavaciones precedentes. Por otra parte, en este yacimiento no resulta fácil hacer una definición previa de áreas de intervención prioritaria por su potencial monumentalidad, dado que la aplicación de métodos prospectivos electromagnéticos impide obtener resultados fiables a causa de la naturaleza volcánica del subsuelo.<sup>21</sup> Sin embargo, sin necesidad de recurrir a estos medios, una simple observación de la fotografía aérea del enclave publicada en distintos foros, orientó los trabajos desarrollados en el área 5, donde el encintado murario presentaba llamativas anomalías y se ha descubierto una monumentalización del acceso sur, fechada en la segunda mitad del siglo II a. C. (Zarzalejos y Esteban 2007), a la que nos hemos ya referido en páginas anteriores.

Igualmente, por este mismo procedimiento, y a la luz de algunos indicios iconográficos a los que ahora aludiremos, se ha revisado la interpretación preliminar del llamado «Hoyo Santo». En efecto, desde comienzos del siglo XX una serie de estudiosos provinciales y eruditos locales comenzaron a identificar esta depresión localizada en el extremo occidental del yacimiento con un edificio romano para espectáculos (Hervás 1914: 165; Inventario Nacional de Folios Arqueológicos 1953: 207; García de la Santa 1955: 675-676). Tal interpretación se apoyaba en los rasgos topográficos de este espacio, configurado como un hundimiento de perfil bastante regular y forma de casquete esférico y con unas dimensiones de sus ejes mayores de unos 65 x 55 m. En 1982 tuvo lugar una intervención prospectiva en la que se planteó una zanja de 2,50 m de anchura, trazada desde los puntos más elevados del lado N hasta los más bajos de la zona S, pasando por el centro de la depresión. Esta zanja se interrumpía por testigos de 1 m, delimitando cortes de 2,50 x 4 m, excavados alternativamente. Todos los cortes presentaron niveles de derrumbe de gran potencia, aunque su excavación no pudo ser concluida (Fernández Ochoa *et al.* 1994: 29). Aquellos resultados provisionales no permitieron entonces identificar restos asignables a un anfiteatro,<sup>22</sup> no obstante, el carácter inconcluso de estos traba-

jos no posibilita desechar esta hipótesis. Por el contrario, una intensa limpieza superficial del área, favorecida por la reiterada sequía de los últimos años, ha permitido visualizar mediante fotointerpretación lo que podría constituir una serie de estructuras murarias concéntricas, así como otras en disposición radial (Lámina 7). Se

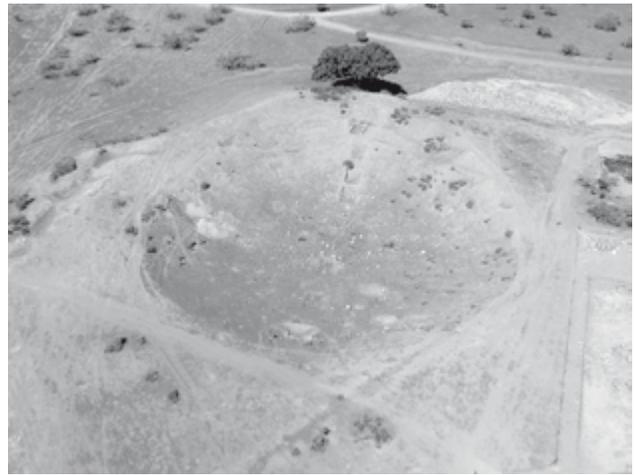


LÁMINA 7. Vista área del llamado «Hoyo Santo». Foto: Visión Aérea.

plantea, pues, como un objetivo a corto plazo la excavación de esta área con el fin de dilucidar si la percepción obtenida con la fotografía aérea se corresponde realmente con la estructura de asiento de una cávea. De verificarse esta hipótesis habría que estudiar las implicaciones topográficas de este lugar y su situación respecto de la trama urbana, ya que la fotografía aérea parece apuntar la existencia de anomalías en el trazado de la muralla coincidiendo con este flanco del asentamiento (Zarzalejos y Esteban 2007: 285). Un indicio de notable interés para abonar la celebración de juegos de anfiteatro en La Bienvenida es el hallazgo de un grafito de tema gladiatorio<sup>23</sup> realizado sobre el enlucido pintado de una de las columnas del peristilo de la *domus* de las Columnas Rojas (Zarzalejos *et al.* 2010) (Lámina 8). A esta manifestación iconográfica debe añadirse la identificación de otras inscripciones con numerales y alusiones relativas a triunfos gladiatorios esgrafiadas sobre la pintura de una de las estancias abiertas al peristilo. Este conjunto de indicios materiales podría complementarse con el epígrafe de los *seviri augustales* al que nos hemos referido en su lugar correspondiente y que es fruto de la existencia de una estructura

<sup>21</sup> No obstante, otras técnicas prospectivas geofísicas arrojan mejores resultados, tal y como se ha comprobado mediante la eficaz aplicación de tomografía eléctrica en el área 3 durante la campaña de 2009.

<sup>22</sup> Por aquellas fechas se realizó un estudio geológico cuyos resultados contribuyeron a crear cierto escepticismo sobre la naturaleza de la depresión, ya que se identificó como una formación natural de carácter volcánico con una cota elevada del nivel freático.

<sup>23</sup> En la parte conservada, se percibe la silueta de un personaje claramente identificable con un gladiador —muy probablemente un *secutor*— y a su izquierda, restos del dibujo de la cabeza, cuello, patas delanteras y cola de un caballo que avanza en dirección opuesta a la del personaje, así como una tercera representación de más dudosa identificación.

política propia de un núcleo urbano. Esta pieza que certifica la liberalidad de dos *augustales* con el municipio sisaponense se inscribe en la más genuina política de evergetismo urbano practicada por Roma, ya que una de las notas más tipificadoras de la evergesía es su carácter urbano (Andreu 1998: 44). El estado fragmentario de la pieza impide conocer cuál fue el objeto de esta práctica en este caso concreto. No obstante, es tentador pensar que lo que costearon estos personajes pudo estar relacionado con la organización de juegos de anfiteatro, actividad ésta asociada muy estrechamente al desempeño de este cargo honorífico.

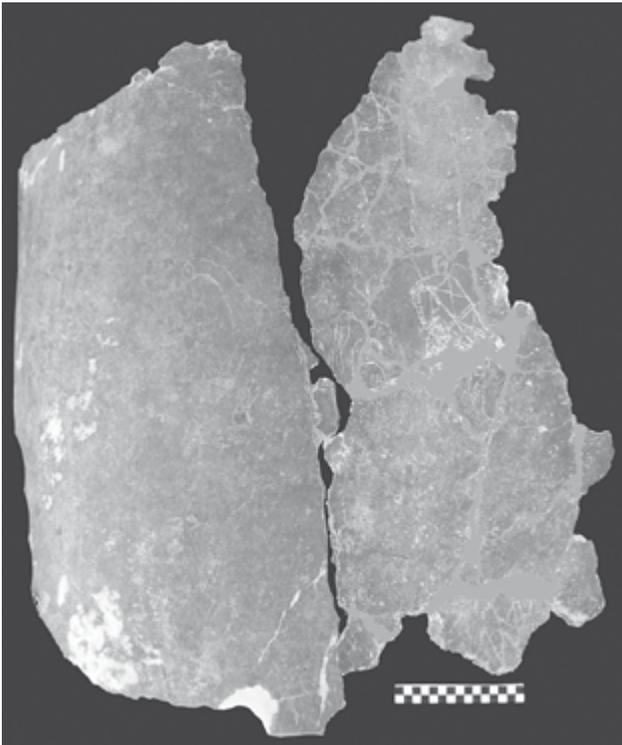


LÁMINA 8. Conjunto de grafiti de tema gladiatorio procedente de la domus de las Columnas Rojas. Foto: Equipo arqueológico Sisapo.

Es bastante probable, por tanto, que la «decepción» que actualmente provocan los restos conocidos por su escasa monumentalidad (Fuentes 2006: 105) comience a paliarse en un futuro inmediato. Por otra parte, los trabajos de excavación desarrollados en la campaña de 2008 han permitido conocer una nueva vía urbana de trazado N-S que discurre en paralelo con el flanco occidental de la *domus* de las Columnas Rojas y a la que asoma una serie de *tabernae*, una de las cuales puede ser interpretada como un *thermopolium*. Se va configurando de este modo la trama urbana de este sector central del yacimiento de La Bienvenida, del que seguimos sosteniendo con argumentos científicos contrastados que es la sede de la antigua *Sisapo*.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. y ESPINOSA, U. (1989): *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño.
- ALFÖLDY, G. (1987): *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*. Heidelberg.
- ANDREU, J. (1998): «Augustalidad, sevirato y evergetismo: aproximación a la promoción social de los libertos en Lusitania», *Vipasca*, 7: 43-50.
- (2004): «Apuntes sobre la *Quirina tribus* y la municipalización flavia de Hispania», *Revista Portuguesa de Arqueología*, 7: 343-364.
- ARÉVALO, A. (1995): «Sobre la circulación monetaria de la ciudad de Sisapo (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)», *La moneda hispánica: ciudad y territorio, Anejos de AEspA*, XIV: 129-137.
- ARÉVALO, A. y CANTO, A. (1994): «Moneda y Arqueología: el ejemplo de Ciudad Real», *Gaceta Numismática*, 115: 5-18.
- ARÉVALO, A. y ZARZALEJOS, M. (1995): «Apuntes para las claves interpretativas de la Sisapo republicana: Testimonios materiales», *XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, vol. II, Elche: 161-171.
- BLÁZQUEZ, A. (1892): «Vías romanas de la provincia de Ciudad Real», *B.R.S.G.*, XXXII, Madrid.
- (1912): «Vías romanas de la Beturia de los Turdulos», *B.R.A.H.*, 61, Madrid.
- BURCH, J. et al. (2001): *Excavacions arqueològiques a la Muntanya de Sant Julià de Ramis. 1. El sector de l'antiga església parroquial*, Girona.
- CABALLERO, A. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1981): «El yacimiento de La Bienvenida, Almodóvar del Campo, Ciudad Real», *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 11, Ciudad Real: 233-261.
- CANTO, A. (1993): «De situ siarensium fortunalium: Corrección a Plinio, N. H. 3, 13-14 (Baeturia Celtorum)», *CuPAUAM*, Madrid: 171-184.
- CEÁN BERMÚDEZ, M. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1987-1988): «Aspectos de la circulación monetaria de dos cuencas andaluzas: Riotinto y Castulo (Sierra Morena)», *Habis*, 19, Sevilla: 613-637.
- COELLO, F.: «Vías romanas entre Toledo y Mérida», *B.R.A.H.*, XV, Madrid: 5-42.
- CORCHADO, M.: «Estudios sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir», *AEspA*, 42, Madrid.
- CORTÉS Y LÓPEZ, M. (1836): *Diccionario geográfico-histórico de la España Antigua. Tarraconense, Bética y Lusitania*, 3 vols., Madrid.

- CORZO, R. y JIMÉNEZ, A. (1980): «Organización territorial de la *Baetica*», *AEspA*, 53, Madrid: 21-48.
- DOMERGUE, C. (1987): *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*. 2 tomos, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y CABALLERO KLINK, A. (1988): «El horizonte histórico de La Bienvenida y su posible identificación con la antigua Sisapo», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, 1985: 201-210.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; CABALLERO KLINK, A. y MORANO, C. (1982-83): «Nuevo documento epigráfico para la localización de Sisapo», *CuPAUAM*, 9-10, Madrid: 211-220.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS, M.; HEVIA, P. y ESTEBAN, G. (1994): *Sisapo I. Excavaciones arqueológicas en La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)*. Serie Patrimonio Histórico-Arqueológica de Castilla-La Mancha 10. Toledo.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS, M.; BURKHALTER, C.; HEVIA, P. y ESTEBAN, G. (2002): *Arqueominería del sector central de Sierra Morena. Introducción al estudio del Área Sisaponense. Anejos de AEspA*, XXVI. Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS, M. (2004): «Minería romana y estrategias de poblamiento en el sector central de Sierra Morena», *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto*, León: 253-272.
- (2006): «La época romana en Ciudad Real. Modelos de ocupación y procesos económicos en el ámbito suroccidental de la Meseta entre los siglos II a. C. y IV d. C.», *El concepto de lo provincial en el mundo romano. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso*, Córdoba: 225-250.
- FITA, F. (1910): «Lápida romana de Almadén», *B.R.A.H.*, 56, Madrid.
- FLÓREZ, E. (dir.) (1751): *España Sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia en España*, vol. VIII.
- FUENTES, A. (2006): «Escenarios de plena romanización en Castilla-La Mancha». En: A. Fuentes (coord.), *Castilla-La Mancha en época romana y Antigüedad Tardía*, Biblioteca Añil, Ciudad Real: 97-132.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1982): *Las monedas de Castulo con escritura indígena*, Barcelona.
- (1986): «Nuevos documentos sobre minería y agricultura romanas en Hispania», *AEspA*, 59, Madrid: 13-46.
- GARCÍA DE LA SANTA, T. (1955): «¿Saesapo? Un poblado romano en el Valle de Alcudia (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)», *Rev.Arch.Bib.Mus.*, 61, Madrid: 673-677.
- GIMENO, H. (2008): «Paisajes epigráficos en el espacio romano de la Comunidad de Castilla-La Mancha», *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca: 261-338.
- HERVÁS y BUENDÍA, I. (1914): *Diccionario histórico geográfico, biográfico y bibliográfico de la Provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real. 1.<sup>a</sup> ed. 1890.
- HOSTA, J. DE (1865): *Crónica de la provincia de Ciudad Real*, Madrid.
- LE ROUX, P. (1994): «*Vicus et Castellum Lusitanie sous l'Empire*». En: J. G. Gorges y M. Salinas (eds.), *Les campagnes de Lusitanie romaine. Occupation du sol et habitats*, Madrid: 151-160.
- MANGAS MANJARRES, J. (1989): «La municipalización flavia en Hispania», *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania, Cuadernos Emeritenses*, 1, Mérida: 151-172.
- MARÍN DÍAZ, M. A. (1988): *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada.
- MARTÍNEZ CLEMENTE, J. (2002): «Aproximación al proceso de municipalización y ordenación territorial en la zona norte del Conventus Cordubensis», *I, Iberia*, 5: 125-136.
- MILLER, K. (1916): *Itineraria Romana. Romische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana*, Stuttgart.
- MIÑANO, S. (1826): *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid.
- PÉREZ LOSADA, F. (2002): *Entre a cidade e a aldea: estudio arqueohistórico dos «aglomerados secundarios» romanos en Galicia*, A Coruña.
- PONTES y FERNÁNDEZ, J. M. (1900): *Historia de la antigua ciudad de Sisapón, hoy Almadén del Azogue*, Madrid.
- RODÁ, I. (2001): «La cronología de las fortificaciones de las ciudades romanas en Hispania Citerior (al norte del Ebro y del Duero)», *Historia Antiqua*, 7: 21-40.
- ROLDÁN, L.; BENDALA, M.; BLÁNQUEZ, J.; MARTÍNEZ LILLO, S. y BERNAL, D. (2003): *Carteia II*, Madrid.
- ROMERO, I. (1954): *Saesapo*, Ciudad Real.
- SAAVEDRA, E. (1862): *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- SANCHO, E. y GARCÍA DE LA SANTA, T.: «Un poblado romano en La Bienvenida (Real Valle de Alcudia, Almodóvar del Campo, Ciudad Real)», *Cuad.Est. Manch.*, X, Ciudad Real: 27-39.
- SILLIÈRES, P. (1980): «Sisapo: prospections et decouvertes», *AEspA*, LIII, núm. 141-2: 49-62.
- (1990): *Les voies de communication de l'Hispanie Méridionale*, París.

- STYLOW, A. (1991): «El *municipium flavium V* (—) de Azuaga (Badajoz) y la municipalización de la *Beturia Turdulorum*», *SHHA*, IX: 11-27.
- (2000): «Die Accitani veteres und die Kolonie Iulia Gemella Acci. Zum Problem von veteres, Alt-Stadt und Kolonie in der Hispania Ulterior», *Chiron*, 30: 775-806.
- VENTURA, A. (1993): «*Susum ad montes s(ocietas) s(isaponensis)*: nueva inscripción tardorrepública de Córdoba», *Anales de Arqueología cordobesa*, 4: 49-61.
- VILLALONGA, L. (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid.
- ZARRALUQUI MARTÍNEZ, J. (1934): *Los Almadenes de Azogue. La Historia frente a la tradición*, Madrid.
- ZARZALEJOS, M. (1994): «La búsqueda de Sisapo: hipótesis sobre la reducción geográfica de la capital del cinabrio hispano», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, 7, 1994, Madrid: 175-191.
- (1995): *Arqueología de la región sisaponense. Aproximación a la evolución histórica del área SW de la provincia de Ciudad Real (fines del siglo VIII a. C.-II d. C.)*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- (2000): «El yacimiento arqueológico de La Bienvenida (Almodóvar del Campo) y la evolución metodológica en proyectos de investigación a largo plazo». En: L. Benítez de Lugo (coord.), *El Patrimonio Arqueológico en Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*, Valdepeñas: 205-240.
- ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C. y HEVIA, P. (2004): «El proyecto *Sisapo-La Bienvenida* (Almodóvar del Campo, Ciudad Real). Balance de los trabajos más recientes y nuevas perspectivas de la investigación», *Investigaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*. Salamanca: 163-180.
- (2010): «Espectáculos públicos en *Sisapo* (La Bienvenida, Ciudad Real, España): Un grafito con escena de gladiatura en la *domus* de las Columnas Rojas». En: I. Bragantini, *Atti del X Congresso Internazionale Association pour la peinture romaine antique (AIPMA)*, Napoli, II: 833-839.
- ZARZALEJOS, M. y ESTEBAN, G. (2007): «La secuencia defensiva de La Bienvenida-*Sisapo* (Almodóvar del Campo, Ciudad Real). El flanco suroriental de la fortificación», *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo*, Madrid: 281-303.
- ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ESTEBAN, G. y HEVIA, P.: «El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real): nuevas aportaciones sobre el *territorium* de *Sisapo*», *Minería antigua: Estudios regionales y temas de investigación actual*, Madrid.

## ÍNDICE

Presentación.....	9
CATALINA MARTÍNEZ PADILLA	
Algunas reflexiones sobre espacio y tiempo en Arqueología del Territorio <i>Some thoughts about space and time in Territorial Archaeology</i> .....	11
ALICIA PEREA	
Factor tecnómico para el estudio de la producción y consumo de oro en sociedades premonetales: la estandarización <i>Technomic agency in the study of gold production and consumption in premonetary societies: standardization</i> .....	25
GERMÁN DELIBES DE CASTRO, MIGUEL A. MORENO GALLO, ALEJANDRO DEL VALLE GONZÁLEZ	
Dólmenes de Sedano (Burgos) y criadero cuprífero de Huidobro: una relación todavía posible <i>The dolmens of Sedano (Burgos) and the copper ore deposit of Huidobro: a relation still possible</i> .....	35
PRIMITIVA BUENO RAMÍREZ, ROSA BARROSO BERMEJO, RODRIGO DE BALBÍN BEHRMANN	
Entre lo visible y lo invisible: registros funerarios de la Prehistoria reciente de la Meseta Sur <i>Between the visible and the invisible: funerary data of the recent prehistory of the Southern Meseta</i> .....	53
VICENTE LULL, RAFAEL MICÓ, CRISTINA RIHUETE HERRADA, ROBERTO RISCH	
Límites históricos y limitaciones del conocimiento arqueológico: la transición entre los grupos arqueológicos de Los Millares y El Argar <i>Historical limits and archaeological limitations: the transition between the archaeological groups of Los Millares and El Argar</i> .....	75
JOSÉ JAVIER FERNÁNDEZ MORENO	
Algunas reflexiones sobre la ocupación del territorio en los momentos iniciales de la Edad del Bronce en el Alto Duero <i>Musings on the territorial occupation in the initial stages of the Bronze Age in the upper Duero</i> .....	95
ANA M. S. BETTENCOURT	
Estructuras e prácticas funerarias do Bronze Inicial e Médio do Noroeste Peninsular <i>Early and Middle Bronze Age funerary rituals and structures in the Peninsular Northwest</i> .....	115
LUIS BENÍTEZ DE LUGO ENRICH	
Las Motillas del Bronce de La Mancha. Treinta años de investigación arqueológica <i>Las Motillas and the Bronze Age in La Mancha. Thirty years of archaeological research</i> .....	141
JORGE ROLLAND CALVO, M. <sup>a</sup> ISABEL MARTÍNEZ NAVARRETE, JUAN M. VICENT GARCÍA	
Economía política y minería prehistórica: el complejo minero-metalúrgico de Kargaly desde una perspectiva comparativa <i>Political economy and prehistoric mining: the mining and metallurgical complex of Kargaly from a comparative perspective</i> .....	163
J. FRANCISCO FABIÁN GARCÍA, STRATO, ANTONIO BLANCO GONZÁLEZ	
El enterramiento en fosa del Cerro de la Cabeza (Ávila). La cuestión funeraria en el Bronce Final/Hierro I en el Suroeste de la Meseta Norte <i>Pit burials in the Cerro de la Cabeza (Ávila). Funerary ritual in the Bronze Age/Early Iron Age in the Southwest of the Northern Meseta</i> .....	183

JUAN ANTONIO CANO PAN Arquitectura y sociedad en un poblado de la Primera Edad del Hierro en el Noroeste de la Península Ibérica <i>Architecture and society in an Early Iron Age village in the Northwest of the Iberian Peninsula</i> .....	195
JULIO FERNÁNDEZ MANZANO, JOSÉ IGNACIO HERRÁN MARTÍNEZ Sobre la evolución del paisaje castreño en el Bierzo. La punta de lanza tubular de El Couso y los castros de San Andrés de Montejos y Columbrianos <i>On the evolution of the castro landscape in the Bierzo. The tubular spear-point from El Couso and the castros of San Andrés de Montejos and Columbrianos</i> .....	211
INÉS SASTRE, FERNANDO ALONSO, BRAIS CURRÁS Formaciones sociales de la Edad del Hierro en el Noroeste: aportaciones a un debate <i>Social formations in the Iberian Northwest during the Iron Age: an on-going debate</i> .....	225
TERESA CHAPA BRUNET, VICTORINO MAYORAL HERRERA, ANTONIO URIARTE GONZÁLEZ Caminería y asentamientos en el curso medio del Guadiana Menor (Jaén) durante la época ibérica <i>Communication routes and settlements in the middle Guadiana Menor river (Jaén) during Iberian times</i> .....	239
RUBÍ SANZ GAMO, JUAN BLÁNQUEZ PÉREZ Caballeros ibéricos en torno a la <i>Vía Hercúlea</i> . Una mirada sobre la escultura ibérica <i>Iberian horsemen around the Vía Hercúlea. A perspective on iberian sculpture</i> .....	253
JUAN PEREIRA SIESO Paleoetnografía del consumo de bellotas en las comunidades prerromanas peninsulares <i>Paleoethnography of acorn consumption by pre-roman people of the Iberian Peninsula</i> .....	279
ÁNGEL ESPARZA ARROYO Etnicidad y arqueología en <i>Asturia</i> <i>Ethnicity and archaeology in Asturia</i> .....	291
ALFREDO JIMENO MARTÍNEZ, JOSÉ IGNACIO DE LA TORRE ECHÁVARRI Iconografía y simbolismo astral en las placas articuladas de Numancia <i>Iconography and astral symbolism in the articulated plaques of Numancia</i> .....	311
DOMINGO PLÁCIDO Las denominaciones étnicas sobre la raíz *celt- en la Península Ibérica <i>Ethnic names with a *celt- root in the Iberian Peninsula</i> .....	323
F.-JAVIER SÁNCHEZ-PALENCIA, ALBERTO VAUDAGNA, JUAN LUIS PECHARROMÁN, ALEJANDRO BELTRÁN, BRAIS CURRÁS, FERNANDO ALONSO, MARÍA RUIZ DEL ÁRBOL La zona minera de La Bessa (Biella, Italia) como precedente republicano de la minería de oro en <i>Hispania</i> <i>The Bessa mining zone (Biella, Italy): a republican precedent to gold-mining in Hispania</i> .....	329
FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ GARCÍA, PEDRO LÓPEZ BARJA DE QUIROGA La estela de Crecente: reflexiones sobre el proceso romanizador en la Galicia antigua <i>The Crecente stele: some thoughts on the romanization process in ancient Galicia</i> .....	349
CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA, MAR ZARZALEJOS PRIETO ¿ <i>Sisapo</i> en La Bienvenida (Ciudad Real)? De nuevo sobre la radicación geográfica y el estatuto jurídico de la capital del cinabrio hispano <i>Sisapo in La Bienvenida (Ciudad Real)? The geographical location and legal status of the capital of hispanic vermilion, again</i> .....	361
JORGE CAMINO MAYOR, YOLANDA VINIEGRA PACHECO La vía Carisa y la jerarquización del territorio en <i>Asturia Transmontana</i> <i>The via Carisa and the hierarchization of territory in the Asturia Transmontana</i> .....	375
LUIS FCO. LÓPEZ GONZÁLEZ, YOLANDA ÁLVAREZ GONZÁLEZ, MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MARCOS Pervivencias e innovaciones en el castro minero de Santa María de Cervantes (Cervantes, Lugo): la ordenación del espacio doméstico <i>Continuity and innovation in the mining castro of Santa María de Cervantes (Cervantes, Lugo): domestic space organization</i> .....	397